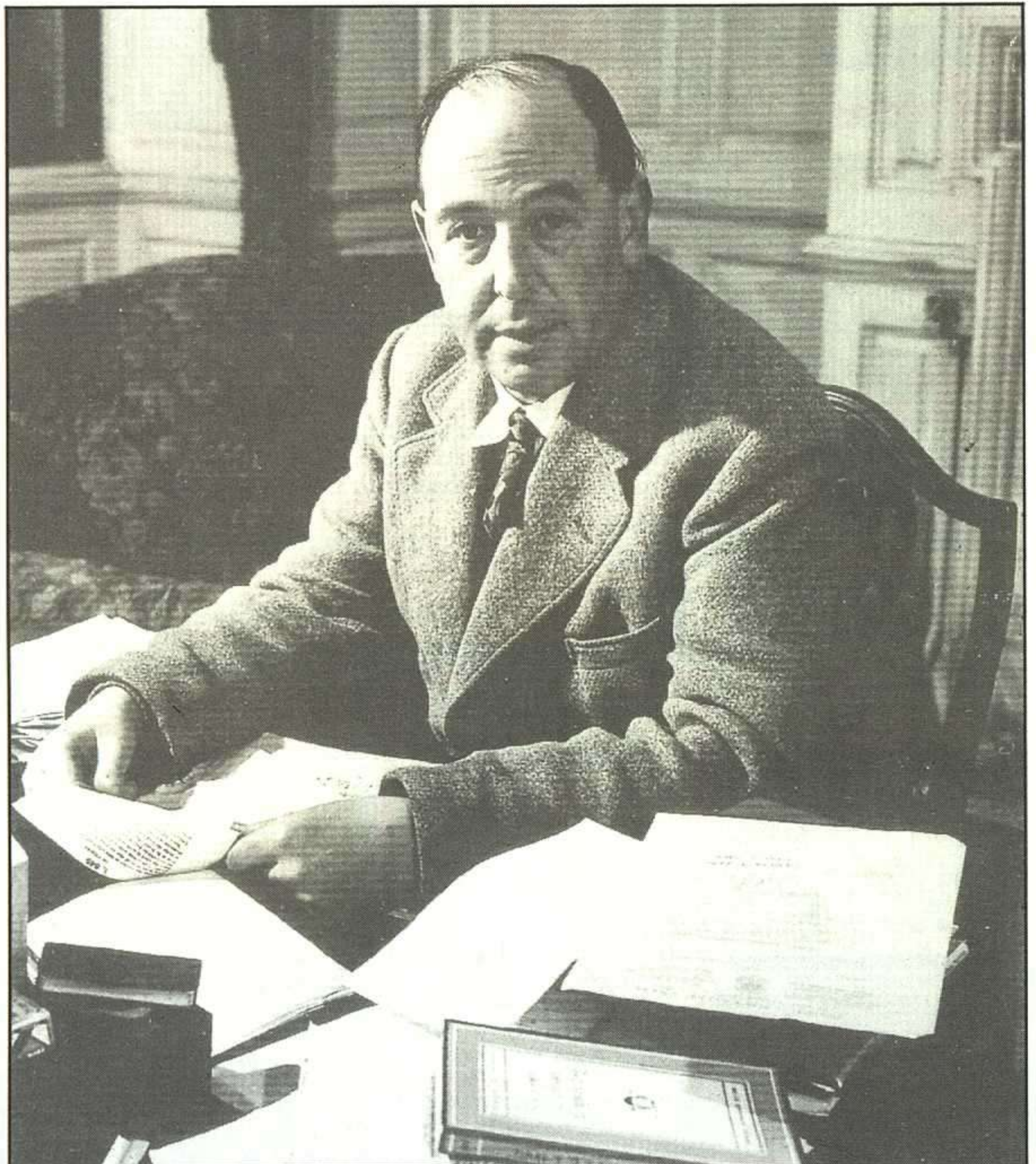


# C.S. Lewis, Narnia y el armario

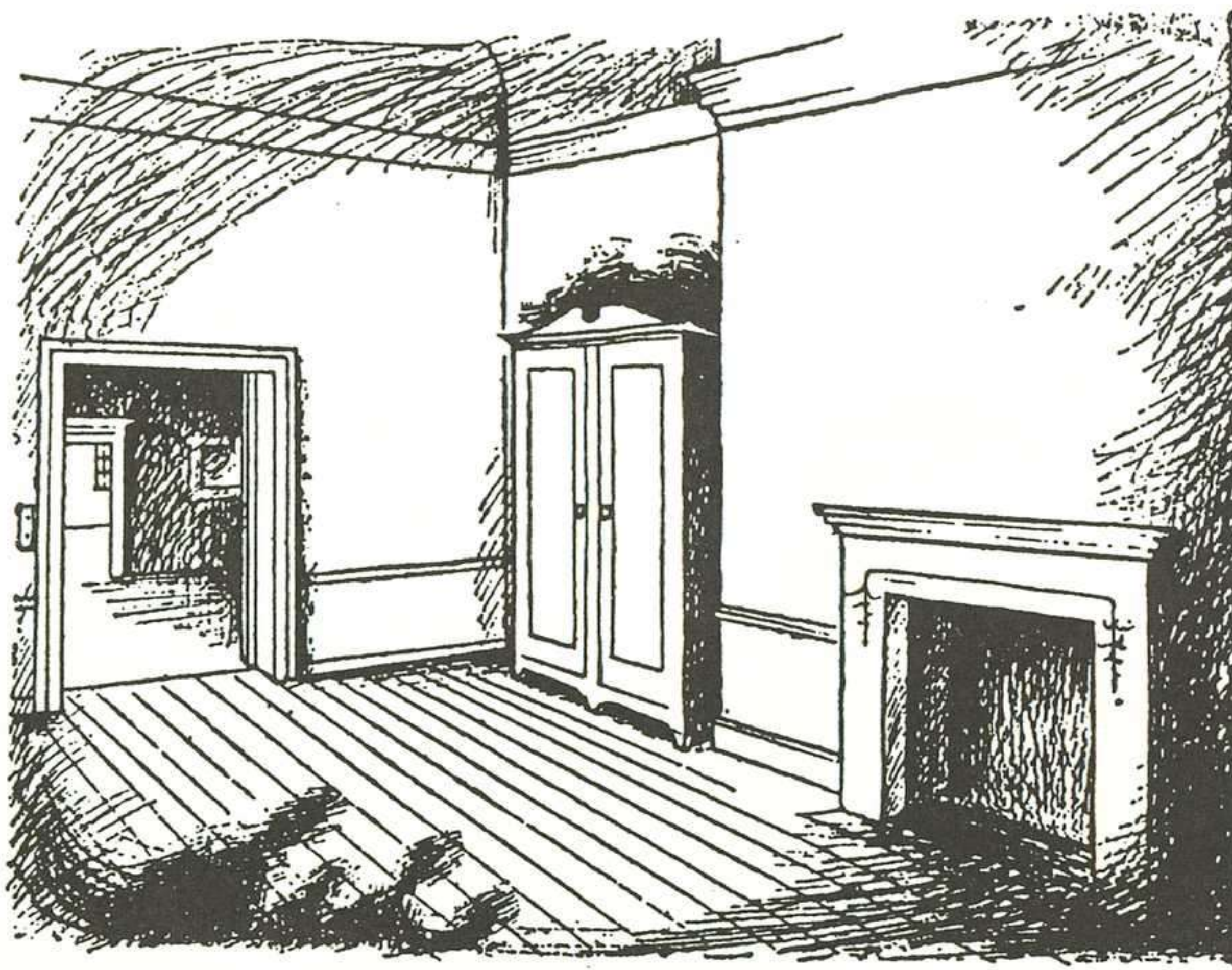
por Pep Molist\*

*C.S. Lewis es uno de los clásicos más recientes de la literatura infantil inglesa de este siglo. Su obra más conocida, Crónicas de Narnia, de tema fantástico, situada a la par de las de Tolkien o Le Guin, ha pasado ya por las manos de varias generaciones. Si bien apareció en los 40, en nuestro país hemos tenido que esperar hasta hace pocos años para poder leerla. Por lo tanto, es un clásico que, para nosotros, se convierte en un autor novel, un autor a descubrir.*



C.S. Lewis.





PAULINE BAYNES, THE LION, THE WITCH AND THE WARDROBE, LONDRES: WILLIAM COLLINS, 1989.

**H**ace tan sólo siete años que empezó a publicarse en castellano alguna obra de las *Crónicas de Narnia*, una serie formada por siete libros, que narra la historia de un mundo (Narnia) imaginario, desde su principio a su fin. Un mundo donde conviven hombres, animales y plantas hablantes, y diversos personajes fantásticos, y en el que tienen acceso personas de nuestro mundo, siempre niños, que entran en él a través de objetos mágicos (unos anillos, un armario, un cuadro, etc.), no cuando quieren, sino cuando son llamados a ir en ayuda de Narnia, a colaborar en la lucha contra el mal, y hacer del lugar el mundo libre y feliz que todos desean. El tiempo allí es diferente al nuestro: cuando aquí han pasado minutos, allí pueden haber pasado cientos de años. Así, los niños de nuestro mundo participan en diferentes momentos de la historia de Narnia.

Narnia podría ser, novelada, la historia de nuestro mundo. Hay muchos puntos en común, por lo menos con la historia de los hombres tal como la narra la Biblia, ya que hay claras y marcadas referencias cristianas. Y se

lee, eso sí, como una novela genial.

Las *Crónicas de Narnia* fueron escritas hace unos 50 años por un autor, que cuando nos llegó apenas conocíamos. De hecho, era su primera y última incursión dirigida a los niños, aunque su lectura puede interesar a todo tipo de público.

Las portadas de los libros denotaban fantasía, las ilustraciones parecían clásicas. Los primeros comentarios que hubo fueron ya muy positivos, venían precedidos por el hecho de ser consideradas unas de las mejores obras de la literatura fantástica, y las primeras lecturas resultaron ser tan cautivadoras, que empezaron a pasar de mano en mano.

Como tantos lectores, yo seguía el hilo de las novelas fantásticas más clásicas, como las de Tolkien o Le Guin, cuando descubrí las *Crónicas de Narnia*, y me quedé enganchado a la magia que desprenden, hasta leer los siete libros a la vez —cosa no necesaria, pues cada uno tiene sentido por sí mismo—. Seguidamente, intenté buscar datos sobre su autor, empresa ciertamente difícil, ya que en la mayoría de enciclopedias generales de nuestro país C.S. Lewis a duras penas apare-

ce. Algunos de los datos los reseñaré a continuación, siguiendo el orden cronológico de la tierra de Narnia.

### Mundo paradisíaco

«Es una historia muy importante, pues narra cómo se iniciaron las idas y venidas entre nuestro mundo y el país de Narnia» (*El sobrino del mago*).

*El sobrino del mago*, aunque no fue la primera obra en ser escrita, sí fue la primera en la cronología de Narnia. Es la historia de unos niños ingleses, que son utilizados como conejos de Indias por su tío, quien los traslada mediante unos anillos mágicos a otro mundo, que más que desértico, es un mundo muerto, donde ni tan sólo hay sol. Allí, asistirán a un momento solemne, de excelente realización e imaginación (es un sueño que a todos nos gustaría soñar; son, ni más ni menos, las obras que Lewis siempre había soñado escribir): la creación de un nuevo mundo, Narnia. Un mundo paradisíaco, que nace mientras el Creador va cantando, y donde, nada más empezar, ya ha entrado un elemento maligno.

El Creador es un león enorme, llamado Aslan. Detrás de él, hay otro creador, en este caso, de historias: Clive Staples Lewis, conocido amistosamente como Jack. Nació en Belfast el 1898, hijo de un hombre de leyes. Fue educado en una pequeña escuela privada, pasando más tarde a la Universidad de Oxford, donde permanecería casi el resto de su vida como miembro del Magdalen College y profesor de Literatura medieval inglesa.

A los 9 años perdió a su madre, hecho que le afectó en su posterior relación con las mujeres. Se acostumbró a la soledad: «Soy producto de largos pasillos, habitaciones vacías, áticos explorados en soledad, y el ruido del viento bajo los tilos. Y también de los libros interminables». Muchos de estos espacios los encontramos en



sus libros y, en muchos casos, en ellos se encuentra la magia que conduce al nuevo mundo.

En Belfast, vivían en una antigua casa, donde él y Warren, su hermano, pasaron momentos cruciales de su vida. En el segundo piso, se encontraba la «Little End Room», lugar donde creaban sus juegos infantiles y donde, supuestamente, había un viejo armario...

## La clave: el armario

«En una habitación vacía, había un enorme armario de aquellos que tienen una luna en la puerta... Entró... Entonces se percató que se encontraba en medio del bosque en plena noche» (*El león, la bruja y el armario*).

Seguramente, muchos lectores, la mayoría niños, se habrán emocionado con la escena del armario, una de las mejores, dicen, de la literatura fantástica.

Cuatro niños pasaban sus vacaciones en la vieja casa de su tío. Jugando al escondite, descubren un armario sin fondo que les conduce a Narnia, un mundo en el cual los personajes que conocen están aterrorizados por una bruja, y sobre el que se cierne el invierno más largo que nunca han vivido. Hacer regresar la primavera será su objetivo principal.

Narnia es un mundo donde confluyen diversos elementos que gustaban a Lewis como lector. De entrada, está

lleno de connotaciones cristianas, fruto de su enorme y cultivada devoción religiosa. En esta obra, por ejemplo, Aslan, el Creador, es sacrificado para salvar a un niño de la muerte; más tarde, resucita. También, los niños que llegan a Narnia son llamados hijos de

personajes de la mitología clásica (faunos, centauros, etc.); ciertos elementos de autores que había leído mucho, como K. Grahame o E. Nesbit.

El armario ha sido, en este caso, la clave para entrar en Narnia, y en muchos casos, en el libro más famoso de

la serie (*El león, la bruja y el armario*), el que ha dado a conocer este fantástico mundo a muchos lectores. El armario, que el autor tenía en casa, si lo buscásemos en la actualidad, no lo encontraríamos en Belfast ni en Oxford, sino al otro lado del océano, en el Wheaton College de Illinois, donde hay una Biblioteca dedicada a diversos autores cristianos: T.S. Eliot, Tolkien y el mismo Lewis.

## Alegoría cristiana

«Aslan se había ido. Pero en el aire y en la hierba quedaba cierta brillantez, y en

sus corazones el júbilo, lo cual les aseguró que no se había tratado de un sueño» (*El caballo y su jinete*).

De los siete libros, la mayor parte tiene lugar en Narnia, con sus personajes, sus conflictos y la colaboración de los niños de nuestro mundo. Otros se alejan un poco de la línea general, contando la aventura de algún narniano, y los niños aparecen más en un segundo plano, como en *El caballo y su jinete*, donde un joven narniano quiere regresar a su país, en compañía de un caballo hablante y en busca de su



PAULINE BAYNES, THE LION THE WITCH AND THE WARDROBE, LONDRES: WILLIAM COLLINS, 1989.

Adán... Es como una reinención del cristianismo, pero en forma de cuento de hadas.

Lewis, antes de las *Crónicas de Narnia*, era famoso sobre todo por las críticas literarias que hacía en periódicos, y por sus escritos, en los que hacía apología del cristianismo, de los que tenía fieles y fanáticos seguidores.

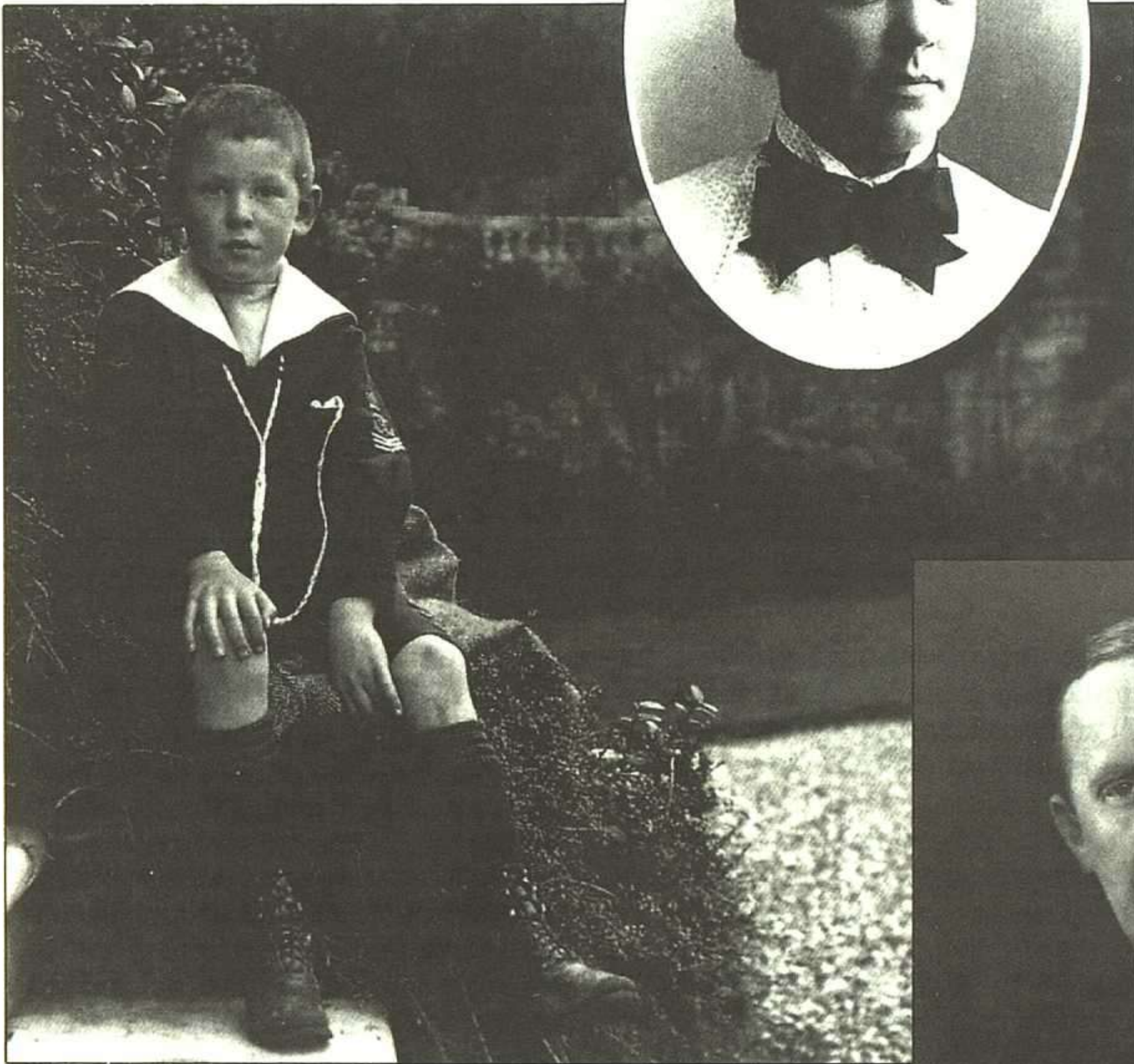
Otros elementos que confluyen en Narnia son: algunos de los cuentos antiguos y de las primeras historias que C.S. Lewis escuchó, como los de animales y plantas hablantes; algunos





libertad. Tendrán que cruzar el país vecino de Calormen, donde él vivía casi como un esclavo.

Una historia que se parece a los cuentos narrados por Scherezade en las *Mil y una noches*. En ella, el protagonista pasa por diversos momen-



Jack Lewis de niño. Arriba, Flora Lewis, la madre del escritor.

tos de dificultad, aunque siempre vigilado y guiado por Aslan, el Creador, un elemento más de esta larga alegoría cristiana.

Lewis vivió durante largo tiempo un conflicto religioso en su interior. De niño, había sido educado como protestante en el Ulster. De adolescente, había profesado el agnosticismo, descubriendo más tarde que encontraba mayor afinidad en la mitología pagana que en el cristianismo. En 1926, llegó a la conclusión de que su búsqueda de la fuente que él llamaba Alegría

era, en realidad, la búsqueda de Dios.

Cuando se planteaba la necesidad de aceptar o rechazar a Dios, conoció a J.R.R. Tolkien, devoto cristiano, el universo del cual siempre está regido por Dios. Lewis se fue acercando a él, y en 1929, la suya era una fe convencida en Dios, y la amistad de ambos inmejorable.

Se sentía conmovido cuando en-

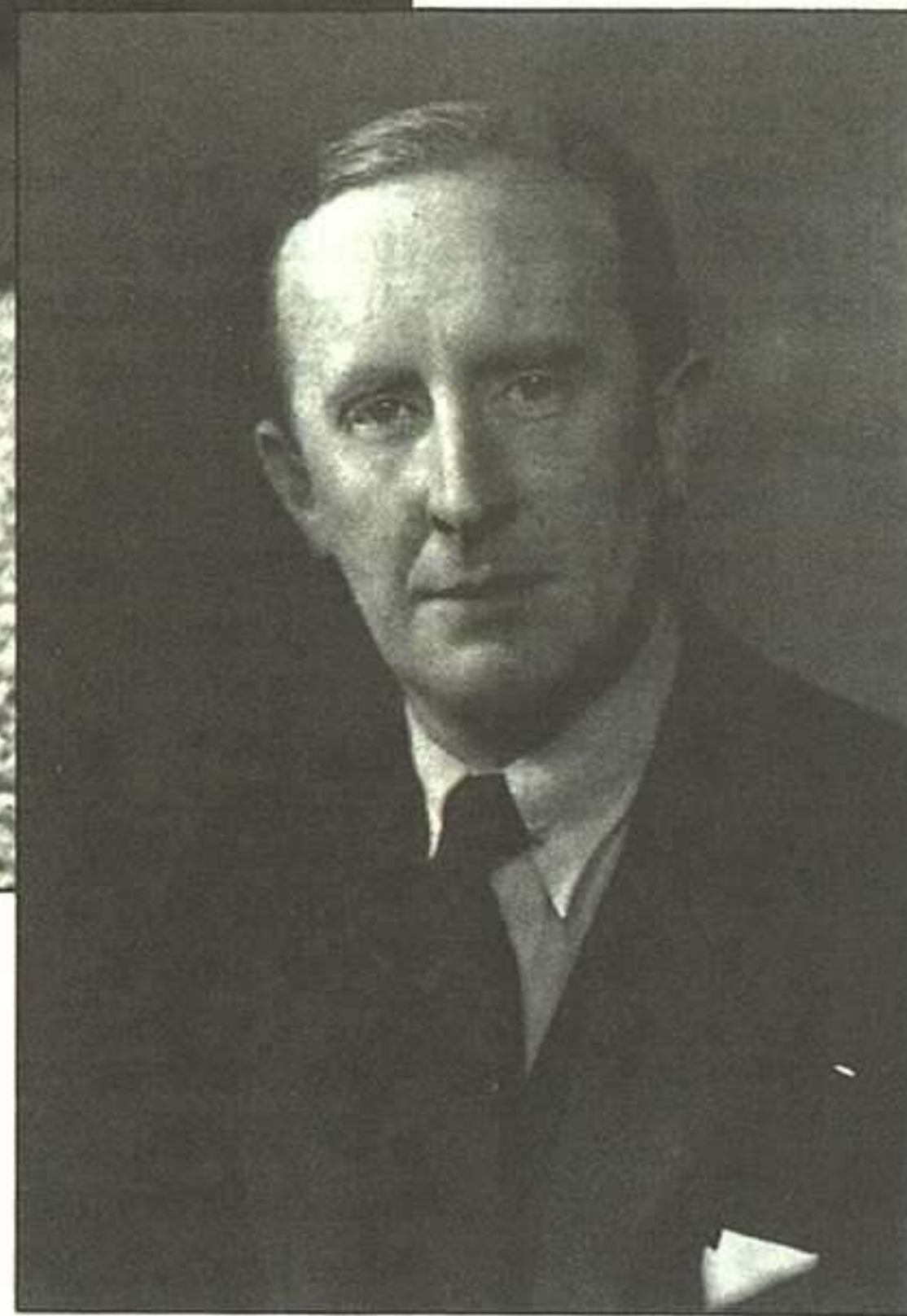
contraba en una religión el concepto de sacrificio de un Dios que moría y resucitaba. Esto excitaba su imaginación. Seguidamente, se convirtió al cristianismo.

Hacia los años 40, había conseguido mucha fama con los escritos donde hacía apología del cristianismo, con una gran legión de seguidores a ambos lados del océano.

Luego, vino Narnia, que aun formando parte de su universo cristiano, le hizo conocer, en un ámbito muy diferente, el de la literatura infantil.

### Lewis y Tolkien

«¿O no hay montones de historias en las que la magia hace salir a las personas de un lugar (mejor dicho, de un mundo) para transportarlas a otro?»  
(*El príncipe Caspio*).



J.R. Tolkien.

Una de las características principales de las historias de Narnia es que los niños que llegan allí lo hacen a través de la magia, y cuando lo hacen, sienten crecer rápidamente en su interior el deseo de aventuras. Es un grupo de amigos, que en este caso llegan para ayudar a un príncipe a que su país, Narnia, vuelva a ser el país libre que deseaba conseguir en un principio.

Estar con los amigos era una de las tres cosas que más le gustaban a nuestro autor. Las otras dos eran leer y escribir.

En 1926, en una de las reuniones de la Facultad de Inglés en Oxford, entre los nuevos profesores, había un hombre robusto de 27 años, vestido



con despreocupación: Lewis. Los reunidos se interesaban sobre todo por la literatura medieval —una de las obras más destacables de Lewis es *English Literature in the Sixteenth Century*—. Entre ellos, estaba Tolkien.

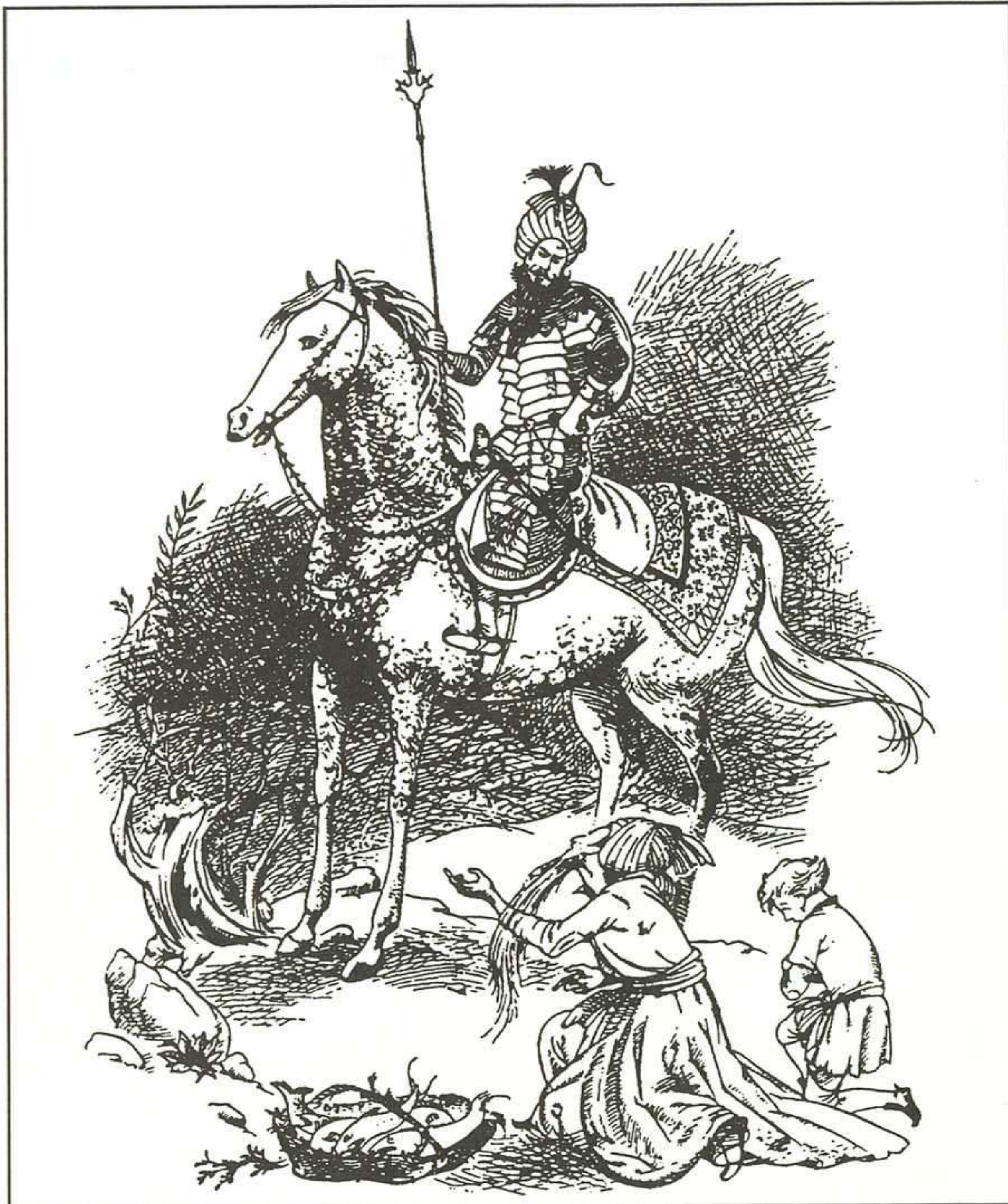
Pronto, Tolkien y Lewis, que compartían el gusto por la literatura, la buena conversación, la risa y la cerveza, entablaron una buena amistad. Sobre ésta, destaca el libro *Los cuatro amores* de Lewis. Tolkien lo introdujo, entre otras cosas, en el Coalbiters, un grupo de lectura.

Se veían mucho, caminaban, hablaban y se reunían el jueves por la noche en casa de Lewis. En los años 30, formaron otro grupo, The Inklings, más conocido. Lo componía un grupo de amigos, hombres y cristianos (aseguraban que no eran homosexuales, pero excluían a las mujeres) interesados en la literatura. Lewis se convirtió en el núcleo. Leían poesías, cuentos y todo tipo de escritos de creación. Entre otros, se leyeron los primeros bocetos de *El Señor de los Anillos*, así como los de las *Crónicas de Narnia*.

*Inklings* es un juego de palabras entre el significado propio (*indicio*), y



Helen Joy Davidson, poetisa americana, católica y divorciada, con la que se casó C.S. Lewis en 1957.



PAULINE BAYNES, EL CABALLO Y SU JINETE, MADRID: ALFAGUARA, 1989.

las palabras *ink* (tinta) y *links* (relación). Sugiere un grupo de gente con un compromiso de relación, aficionados a la tinta.

## Consagración

«¿Por qué no habríamos de llegar al extremo en que termina el mundo por Oriente? Yo espero encontrar el país de Aslan. Siempre se ha dicho que se halla al este, más allá del mar» (*El viaje del amanecer*).

*El viaje del amanecer* se aleja un poco de la línea de los otros libros. Un grupo de personajes narnianos, acompañados como siempre por algún niño de este mundo, emprenden un viaje en barco hacia el fin del mundo, en busca de siete personajes perdidos. Se nota la influencia de Homero, ya que es como una odisea que fluye por diferentes islas, y en cada una de ellas, el misterio, el interés y la aventura serán también diferentes. Como obra aislada, es un destacable libro de viajes, con unas descripciones

fenomenales. Cuando en el momento de la creación comentaba que era como estar en un sueño, en el fin del mundo, llegamos también a él, con un magnífico mar de flores blancas.

Mientras el barco avanza, Lewis avanzaba también literariamente hablando. Su reputación como crítico literario y teórico del cristianismo iba creciendo. Y cuando hubo finalizado *Narnia*, aun siendo autor de nuestro siglo, se le situó pronto al lado de los clásicos que eran sus preferidos en su infancia: E. Nesbit, Beatrix Potter o Kenneth Grahame. De ellos, cogió prestadas, a veces inconscientemente, algunas ideas para elaborar su obra.

En *Narnia* encontramos también una idea parecida a la esencia de Peter Pan. Pues a ella, sólo se puede acudir directamente, siendo niño; ésta es la primera y más importante condición. Aslan, en un momento de este libro, así lo dice: «Ya es hora de que os acerquéis más a vuestro mundo. Sois demasiado mayores. En vuestro mundo, mi nombre será otro. Debéis



aprender a llamarme por ese otro nombre». A los adultos, tan sólo la lectura puede hacernos llegar a Narnia. La segunda condición es encontrar un objeto mágico que allí te lleve.

Si, con Narnia, Lewis pasaba a formar parte de los clásicos de la literatura infantil inglesa, también lo hacía su ilustradora. En 1949, se publicó *Egidio, el granjero de Ham* de Tolkien, con los dibujos de una joven artista, Pauline Diana Baynes. Sus ilustraciones de tipo medieval encantaron a su autor, y su éxito hizo que fuera aceptada para ilustrar las *Crónicas de Narnia*, el nuevo mundo y personajes de Lewis.

### Siete libros en siete años

«Supongamos que las cosas de Narnia nos las hemos inventado... Nosotros hemos sido como niños que juegan a inventarse cosas que no existen, pero hay que reconocer que cuatro niños, puestos a inventarse unas cuantas cosas, son capaces de inventarse un mundo de ensueño que deja a la altura del barro este mundo vuestro. Y por eso pienso seguir viviendo en ese mundo de nuestra invención, yo sigo de parte de Aslan aun cuando no exista... perder la vida sería perder bien poca cosa si el mundo es un lugar tan sombrío como vos decís» (*El sillón de plata*).



PAULINE BAYNES, LA ÚLTIMA BATALLA, MADRID: ALFAGUARA, 1991.



C.S. Lewis con su padre, 1918.

Esta fantástica defensa de Narnia la hace un gamusino de los pantanos (uno de los personajes fantásticos de Narnia mejor creados por el autor) ante la reina de las profundidades, una bruja que gobierna el mundo subterráneo, en donde tiene secuestrado a un príncipe narniano, al cual, dos niños y el gamusino quieren rescatar.

Desde que el primer libro de Narnia se publicó, el resultado en cuanto a crítica y lectores fue excepcional, siendo considerado uno de los mejores autores de la posguerra en literatura para niños.

Por contra, cuando empezaron a publicarse, la amistad que le unía a Tolkien se enfrió. Éste odiaba los libros de Narnia. Pensaba que Lewis usaba alguna de sus ideas, y le enojaba la rapidez con la que los elaboraba (Lewis enviaba siempre los manuscritos sin apenas haberlos revisado una segunda vez).

A pesar de ello, los acabó, encontrando una buena respuesta entre los lectores. Los siete libros de Narnia fueron escritos en tan sólo siete años

—de 1949 a 1956—, menos de la mitad del tiempo en que fue gestado *El Señor de los Anillos*.

En los años 50, las reuniones regulares con amigos se terminaron. Fue cuando Lewis conoció y se enamoró de Helen Joy Davidson, una poetisa americana, católica y divorciada. A los amigos les disgustaba la intrusión de la mujer en la amistad. Lewis y Helen se casaron en 1957, y el matrimonio duró hasta la muerte de ella en 1960, a causa de un cáncer. El matrimonio rompió una larga vida de soltería, marcada por la rutina, y el amor le hizo volverse a plantear muchas de las ideas que había madurado durante toda su vida.

La historia de esta breve pareja se puede seguir en una interesante película de R. Attenborough, *Tierras de penumbra*, estrenada hará un año, e interpretada por el conocido Anthony Hopkins y Debra Winger. En ella, aparecen muchas referencias de la vida del autor, de su actividad como profesor así como un viejo armario parecido al de su obra.





# MERLÍN

Os mellores libros  
para  
os mellores lectores



Cando petan na porta pola noite  
Xabier P. Docampo



Movida na biblioteca  
Josep Gregori



O capitán Ro e o gato Bo  
Gloria Sánchez



Chamizo  
Fina Casalderey



Polo correo do vento  
Aquilino Iglesia Alvariño



Dr. Maraño, 12.  
Tif. 986.296116 - Fax: 986. 201366  
36211 - VIGO

XERAIS

## El apocalipsis

«La nueva Narnia era un país más profundo... Ésta es la tierra que he estado buscando toda mi vida, aunque hasta hoy no lo haya sabido. La razón por la cual amaba la antigua Narnia era que a veces se parecía un poco a esto» (*La última batalla*).

En esta obra, hay una última batalla, en la que todos los niños que alguna vez habían estado en Narnia son llamados para ayudarla, exceptuando los que han crecido. La batalla acaba con la destrucción de Narnia, creando otra nueva y mejor. El apocalipsis también tiene lugar en Narnia.

Tal como la antigua Narnia, Lewis también falleció, el 22 de noviembre de 1963, a los 74 años, el mismo día en que J.F. Kennedy era asesinado.

El amor de sus últimos años había tambaleado su vida cotidiana y sus ideas. Merece la pena leer un libro de

reflexiones escrito después de la muerte de su esposa, y publicado últimamente: *Una pena en observación* (1961), donde repasa su dolor, recuerda las dulces horas del amor y busca un sentido a su sufrimiento.

Quien pase por Oxford puede visitar las sepulturas de los tres Inklings más famosos: Charles Williams, J.R.R. Tolkien y C.S. Lewis. En el cementerio de la parroquia de este último, Headington Quarry, está su sepultura, una cruz y una inscripción: «Los hombres deben soportar marcharse de aquí».

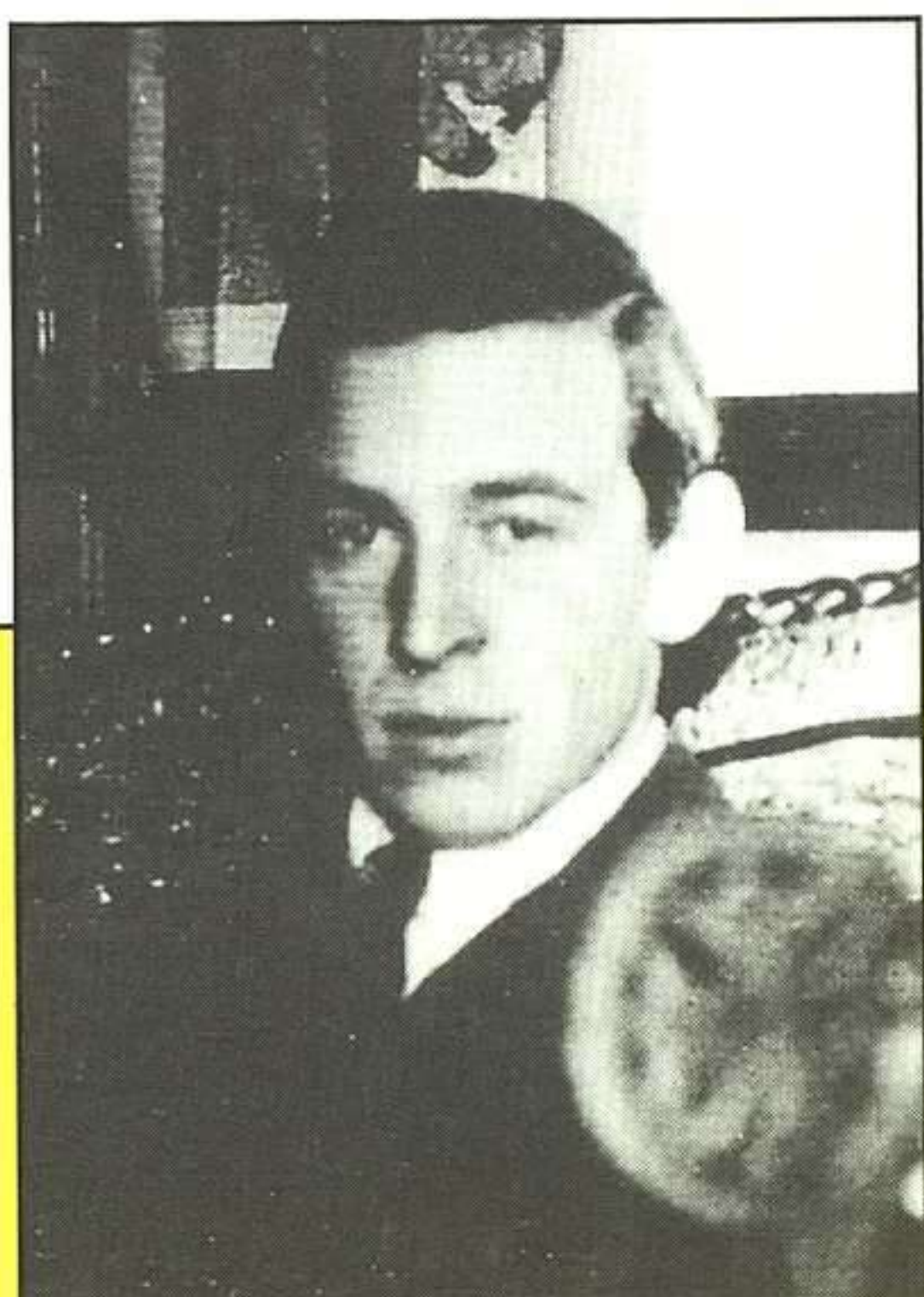
A su muerte, las disputas por sus papeles fueron muchas. Algunos permanecieron en Oxford, y otros viajaron al Wheaton College de Illinois, donde está el armario que nos permite viajar a este mundo tan mágico: *Narnia*. ■

\* Pep Molist es bibliotecario y escritor.



PAULINE BAYNES, EL PRÍNCIPE CASPIO, MADRID: ALFAGUARA, 1989.





Lewis en 1919.

## Bibliografía

### Obras de *Crónicas de Narnia*

*En castellano (primeras ediciones)*

*El sobrino del mago*, Madrid: Al-

faguara, 1987 (col. Juvenil Alfaguara, 250).

*El león, la bruja y el armario*, Madrid: Alfaguara, 1987 (col. Juvenil Alfaguara, 218).

*El caballo y su jinete*, Madrid: Alfaguara, 1988 (col. Juvenil Alfaguara, 334).

*El príncipe Caspio*, Madrid: Alfaguara, 1989 (col. Juvenil Alfaguara, 353).

*El viaje del Amanecer*, Madrid: Alfaguara, 1990 (col. Juvenil Alfaguara, 381).

*El sillón de plata*, Madrid: Alfaguara, 1990 (col. Juvenil Alfaguara, 401).

*La última batalla*, Madrid: Alfaguara, 1991 (col. Juvenil Alfaguara, 413).

### *En catalán*

*El nebot del mag*, Barcelona: Edhasa, 1991 (col. Clàssics moderns).

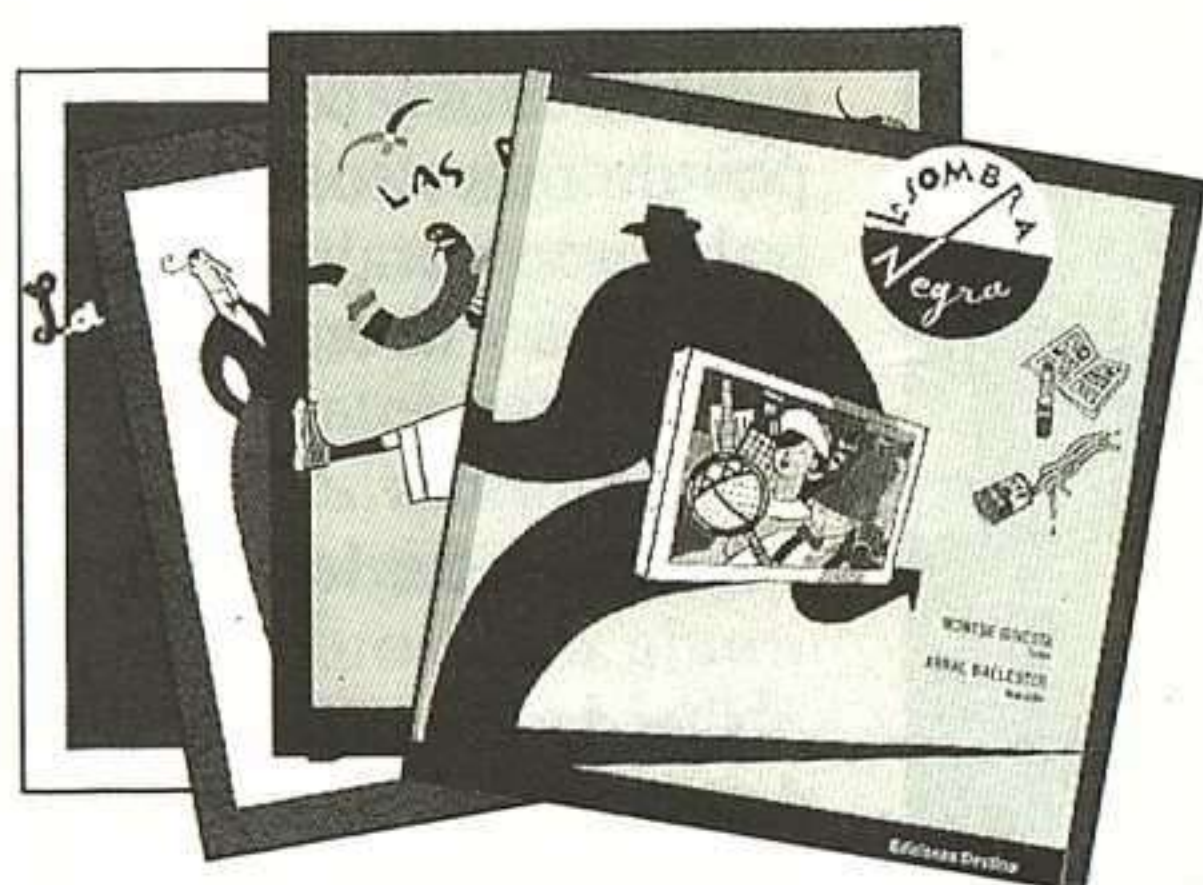
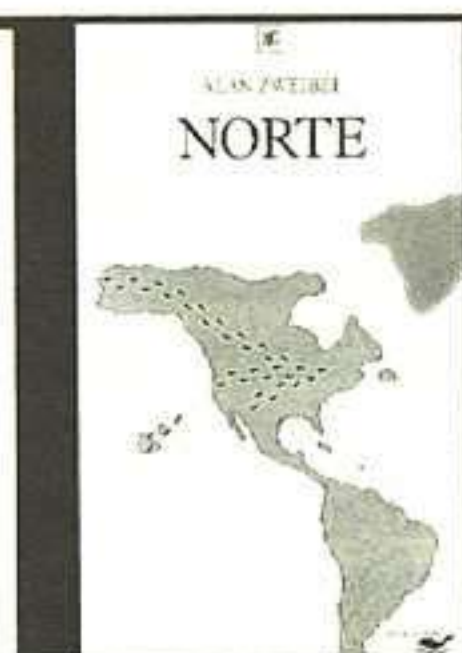
*El lleó, la bruixa i l'armari*, Barcelona: Edhasa, 1991 (col. Clàssics moderns).

*El cavall i el seu noi*, Barcelona: Edhasa, 1992 (col. Clàssics moderns).

### Obras citadas de C.S. Lewis

*Los cuatro amores*, Madrid: Rialp, 1993, 2ª edición (col. Literaria).

*Una pena en observación*, Madrid: Anagrama, 1994 (col. Panorama de narrativas, 302).



## La sombra negra

MONTSE GINESTA Y ARNAL BALLESTER

Fricandó persigue, en esta nueva aventura, a una sombra negra que roba juguetes a los niños. Consigue resolver el caso y, al mismo tiempo, explicarnos qué fue el movimiento artístico llamado pop-art.

## El sueño de Fellini

MONICA SANGBERG Y LETIZIA GALLI

Basado en una anécdota de la vida de Fellini, con sugerentes ilustraciones, este cuento es un magnífico homenaje al director de *La Strada*.

## Norte

ALAN ZWEIBEL

Norte, un niño de nueve años, consigue independizarse de sus padres y busca a unos que le merezcan. Una novela magnífica que se ha convertido en una importante película.

## Carpeta de música

MICHAEL BERKELEY Y RON VAN DER MEER

Una iniciación a la música realizada con una imaginación desbordante que ofrece instrumentos tridimensionales, instructivos recortables y un compact disc de 75 minutos.